

A propósito de BURDIN(A) 'hierro'

Manuel Agud

A PROPOSITO DE BURDIN(A) 'HIERRO'

MANUEL AGUD

Es éste un término vasco que siempre nos ha llamado la atención respecto a su posible relación con lenguas de cultura que respondan a un desarrollo de las técnicas del hierro, por elementales que éstas sean.

Los montes de hierro del Norte son conocidos desde la Antigüedad, pero poco se sabe de explotación hasta bien entrada la Edad Media (Cf. J. Caro Baroja, *Vasconiana* 131 ss.). No hay ningún dato de la Edad Antigua.

Es arriesgado decir que, dada la existencia del mineral correspondiente en el país, es natural un nombre autóctono para designarlo o para designar el elemento resultante del proceso de fundición; pero aquí se plantea el problema de cómo comienza el beneficiado del mineral férreo, de dónde procede, qué pueblos han podido introducirlo, etc.

Como parece que se trata de una técnica importada, es lógico pensar que vino con ella su denominación; mas los hechos difieren un tanto de lo que se esperaría como natural.

En el intento de buscar en otros pueblos el origen del uso del hierro se han supuesto relaciones y entronques que no puede uno por menos de mirar con escepticismo.

En otras ocasiones hemos insistido en la existencia de grupos célticos en el país vasco. Estos probablemente fueron los portadores de las técnicas de dicho metal (aun cuando J. Gorostiaga, *EJ*, 5, 83, cree que su denominación es indígena, su opinión acerca del nombre de los metales de ninguna manera nos resulta aceptable).

Tales pueblos procederían del centro de Europa. Quizá sea dato a tener en cuenta el hallazgo de los cuencos de Axtroqui, los castros de Navárniz y Aldaba, una cierta toponimia (al menos sospechosa), la estación arqueológica de Echauri (Navarra) de la Edad del Hierro, el hidrónimo *Deva*, etc.

Es discutible Gorostiaga al sugerir que el uso del hierro es ibérico, y que el nombre dado en esa lengua se extendió por el mundo mediterráneo y fue tomado por los semitas.

Tan dudosa como esa, parece una influencia de pueblos del *Mare Nostrum*, a pesar de los intentos de relacionar con raíces semíticas el vocablo que nos ocupa.

Permítasenos, sólo a título informativo sobre el estado de la cuestión, esta síntesis de diversas opiniones (que no pretende agotar el tema), por si ello proporciona pistas que lleven a desentrañar algo de lo que tras el término se oculta.

Veamos en primer lugar las variantes dialectales y su distribución geográfica, para llegar, si es posible, a una forma inicial.

<i>burdina</i> V, AN, L, BN					<i>burni(a)</i> G
<i>burdiña</i>	íd.	<i>burriña</i> V-a-bas-o, AN-elc.	<i>burduña</i> R, salac.	<i>burruña</i> R-uzt.	<i>burña</i> R, salac.
			<i>bürdüña</i> S		
<i>burdin</i> (Lh.)			<i>bürdün</i> S	<i>burrun</i> (Mug. Dic.)	
<i>burdiñ</i> (Lh.) AN, L, BN			<i>burduñ</i> (Lh.)		
<i>burdinia</i> Lex. Eibar			<i>burduin</i> (Lh.: Hb)		

A éstos añadiríamos, por su posible relación, los siguientes:

Burtzin G-ber, AN 'paleta', *burtzi* (Añ. ms.) 'rejón', *burzin*, *burxin* AN (Múg. Dicc.) 'atizar el fuego'. (Corominas cree que ha de haber ahí un sufijo vasco, pues *tx* o *tz* no pueden resultar de evolución interna.)

En Iribarren hallamos:

<i>burcin</i> (Añorbe, tierra de Estella)		<i>murcin</i> (Artajona)
<i>burchin</i> (Cuenca, tierra de Estella)	<i>gurchin</i> (Lorca)	

'hierro de atizar'

Las formas antiguas atestiguadas no remontan más allá del siglo XVI. Son éstas :

burrnia : Landucci (1562).

burdinia : Leizarraga (1571).

burnia[ric] : Garibay (ambos *mss.*). (Finales del siglo XVI).

burdia[ric] : Refr. y Sent. de 1596.

burnia : Isasti (1625).

burdina, burdin : Axular (1643) (en las frases *burdin goritua* 'hierro candente' y *zein burdina?* "quod ferrum?").

burdiña : Micoleta (1653).

burdinia : *Glossaria duo vasco-islandica* (mediado el siglo XVII).

burnia, burdina : Larramendi (1745).

Pasemos a los compuestos y derivados más significativos, que nos plantearán problemas de asimilación o desasimilación :

burdunxali salac., *bürdünxalhi* S, *burduntzali* V-a-l-m-mond-mu, G, AN, *burduntzalu* V, *burduntzulu* V-o, *burdunzali* V, *burdinzali* AN (Araq.), *burdinzalhi* BN 'cucharón' (lit. 'cuchara de hierro', de *zali, zalu*, 'cuchara', según Azkue), *burduntzalixa* (Lex. Eibar) 'cazo, cucharón' *bulhunzalhi* BN-ist, *burdunchi* (Lex. bilb.) 'asador de hierro para poner al fuego las aves que han de servirse sin otro condimento'. La segunda parte es *-(t)zi < zihi < ziri* 'cuña, clavija' (Mich. FHV 413).

Como se ve, aparece el grupo *-rd-*, frente a las formas asimiladas *burrnzali* AN-b, L-ain-s, *burruntzali* V, G, L; *burrunsali* (Lex. bilbaino) 'útil de cocina en forma de cucharón para freir o estrellar huevos', *burrnsi* (< *burrntzi*) (Lex. bilb.) por errata, 'canelón de hierro (en Azkue 'canelón de hielo, carambano), útil de cocina'. En Leiza 'asador'.

Presentan también el grupo *-rd-* :

burdinaga V (*Per. Ab.* 127.1) 'palanca, barra de hierro'.

burdiñara V-d-m, *burdiñare* V-oñ 'arado de 5, 7 ó 9 púas'.

bürdünhaga S 'palanca, barra de hierro'.

Hay abundancia de derivados de las bases *burdin-* y *bürdüin-*.

De *burña* R, salac. tenemos, entre otros, el compuesto *burnazali* R 'cucharón'.

Iribarren registra en Aoiz *gurrinchar* 'hierro para remover las brasas del hogar' (cf. *gurchin* supra).

Existe un predominio de formas con *-rd-* frente al grupo *-rr-*.

En toponimia, Michelena *Apellidos*, n.º 174 y 586 recoge de *burdiña*, *Burdingorrieta*, y de la variante *burni(a)* cita *Urnieta*, *Urniza*, como hipótesis de J. Gárate *EJ*, 5, 47 s., según el cual "Urnieta puede que venga de *B-urnieta* (hierros), como existe Berunaga, de otro metal, el plomo [...]. *Urdiñola*, apellido de Oyarzun, viene sin duda de *Burdiñ-ola* o ferrería". Desde el punto de vista fonético no ve Michelena particular dificultad, y piensa que *Urdiñola* puede muy bien venir de *burdin(a)*; no así *Urnieta*. "La forma de composición es siempre *burdin-* (de donde *burdun*, *burrin*, etc.), y *burni* es exclusivamente AN y G. Pero aun aquí, era hasta hace poco *burnia*" (*FHV*₂, 583). *Burrin-* pasa a prefijo verbal con la significación de 'ferreus'.

Como resultado final *burdin* sería la forma primera, que habría perdido *B-* en *Urdiñola*. Pero si primero fuera *urdin*, habría que pensar que hace referencia al color del metal, es decir, "azul, gris" que es la significación de dicho término, sobre lo cual volveremos luego.

Las variantes vistas han experimentado diversos cambios fonéticos ya vocálicos ya consonánticos.

1) Vocálicos :

burdiña > * *burduña* (R *burruña*) > * *burdüña* > *bürdüña*, en que *u* antigua > *ü* en S, BNor.Mixe y BN, L de Bardos (Mich. *FHV* 53).

Hay ejemplos de coexistencia de *u* y *ü* en sílabas inmediatas de una misma palabra.

Como señala el mismo autor, o. c. 79 (y Gavel, *Phon.* 44 s.) la asimilación de *u - i* a *u - u* es ocasional, no regular; R *burruña*, S *bürdüña*, que, según acabamos de ver, proceden de un * *burduña*. (Aunque Gavel, l. c., piensa que pudo haber una falsa influencia de *bürü*, cosa difícil de admitir semánticamente).

Cf. también para este tipo de asimilación *buztun* 'arcilla', com. *buztin*, V *urrrin* 'lejos', *urrun* AN, L, V, salac., etc. (Michelena o. c. 73).

La pérdida de la vocal final en palabras de más de dos sílabas se produce siempre que la consonante precedente puede quedar en posición final (Mich. o. c. 127). Eso explica en Axular *burdin goritua* frente a *zein burdina?*

La síncope, por otra parte, se produce incluso tras *r* + oclus. o sibilante: R, salac. *burña* frente a R *burruña* y S *bürdüña* (Mich. o. c. 162 s.).

2) Consonánticos:

En *burni(a)* habría asimilación de nasalidad partiendo de *burdina*, aunque el grupo sonante + sonante (-*rn-*) no es importante por antigüedad o frecuencia (o. c. 339 y 366, y *Emérta* 18, 471). (Cf. *ardo/arno* 'vino': paso a *n* de una oclus. apical oral en AN, L, BN, de **ardano*).

Hay una precedencia a la aparición cronológica de *ñ* en el grupo antiguo -*in-* + vocal: estadio intermedio *i*.

En alguna época la palatalización debió de ser común a todas las variantes de la lengua: V *burdiña* (antiguo *burdia*), AN-*elc burriña*, R, salac. *burña* (Mich. o. c. 197). De *burdin-* (*burdi-*) se pasaría a *burnin* (*burnin-*) por asimilación.

Gavel *Phon.* 282, con toda reserva viene a decir lo mismo; la *d* habría pasado a *n* por influencia asimilatoria de la *n* siguiente. En el tipo **burnin* o **burnina* resultantes, la segunda *n* habría caído por ser final precedida de *i* (**burnin* > *burni*) o en calidad de -*n-* intervocálica (**burnina* > **burnia* > *burni*).

La asimilación -*rd-* > -*rr-* en algunas variantes del 'hierro' (*burriña*, *burruña*) supone Mich. o. c. 357 que es debida a su frecuente empleo como primer elemento de compuesto. Es decir, frente a *burni(a)* p. ej., tenemos *burruntzali*, *burruntzi*.

Respecto a tal cuestión, a veces parece mantener mayor reserva: si es *burd-* o bien *burr-* lo más antiguo. Sin embargo, en o. c. 357 n.º sólo admite que sea *burd-*, al dar a entender que -*rd-* pasaría a -*rr-* en los compuestos, y de ahí se extendería a las palabras simples primitivas (al menos en parte del territorio).

De todo este tema se hace eco Corominas, el cual nos sugiere (en extensas notas a propósito de tal término) que pudo ocurrir lo contrario; es decir, diferenciación de *burr-* en *burd-* o *burn-*, cosa que no se habría propagado a los compuestos. Para él la diferencia cronológica no sería tan grande como para quitar valor a la impresión de arcaísmo que da la forma *burr-* con su existencia en los dos extremos del territorio y en áreas tan arcaizantes como el ronc. y el a. nav oriental por un lado y el vizc. occidental por otro. Ahora bien, confiesa que

para esta hipótesis se siente influido por el fenómeno romance, donde siempre la diferenciación es *rr* > *rd* o *rn* (*cirra* > *cerda*, *ezkerr* > *izquierda*, *gavarra* > *gabarna*) y nunca lo contrario. Entre otros ejemplos probados tenemos en vasco *gerla* < *guerra*. Sin embargo, reconoce con Michelena (o. c. 53) que lo más probable es que la base de todo sea un *burdina*, asimilada en el tipo *burriña* y con apócope de la sílaba final en *burni* (según Gavel o. c. 282, a través de **burnina* antes citado) y con síncope en *burña* (Bouda *BIAEV* 6, 34).

También cree Corominas que puede comprenderse el paso de **burnintzale* a *burruntzale* por una disimilación del tipo *Fernando* > *Ferrando* (*espernancar* > *esparancar*).

Michelena toma como base una forma en *-ina* y no en *-in*. Por tanto parece claro que *-a* no es artículo, y no sólo en la mayor parte de las formas dialectales, sino en los testimonios más antiguos (Garibay, Refr. y Sent., Leizarraga, Isasti, etc., arriba señalados).

Al decir de Corominas, si en otros, como Landucci, Micoleta, Axular, no es tan claro, tampoco parece que su testimonio sea contrario. Al menos no prueba la antigüedad de *in* (Cf. Mich. o. c. 127).

Volviendo a las formas en *-d-* o *-n-*, si tenemos *burd-* en Leizarraga, Refr. y Sent., Axular, Micoleta y en la mayor parte del V, AN y vasco-francés, también es verdad que *burni-* aparece ya en Landucci, Garibay e Isasti, y hoy es lo general en guipuzc. y parte del vizc. (*taloburni* en Lezama: Supl.A²), a lo cual se añade *burña* en salacenco.

En cuanto a *burriña* en el oeste de Vizcaya (Arratia, Basauri, Orozco) y AN-elc, y *burruña* en V, G, L, la asimilación puede ser de *-rd-* o de *-rn-*.

V. Bertoldi *ZRPh* 57, 162 s. nota el paso *-rd-* > *-rr-*, además de en dominio ibero-vasco, en el sustrato sicano-calabrés, y cree que algunas innovaciones ibero-romances son debidas a la acción del sustrato: vasco *zerri* esp. *cerdo*, vasco *barra* 'carnero medio castrado', arag. *mar-dano* 'carnero', ibero-vasco **izar-di* 'gamuza' > cat. *isarda*, bearn. *sarri* (cf. Hubschmid *ZRPh* 71, 241). En toponimia *Atharratze* forma vasca de *Tardetz*, bearn. *Tardets* (que también menciona Gavel *RIEV* 22, 147).

Rohlfs *ZRPh* 47, 398 y 400 n.^a compara el top. *Gabarret* y la correspondiente tierra *Le Gabardan* (cf. *Bigorre* y *Le Bigordan*).

Respecto a etimología, ya Campión *EE*, 40, 322 proponía *uridin* 'azul, gris'. Es decir, aludiendo al color. Advierte, no obstante, la dificultad que veía en la *b-*. En el mismo sentido J. Gorostiaga *EJ* 5, 86, Bouda *BIAEV* 6, 34, Holmer *IALR* 2, 249.

Este último trae a colación como comparación semántica el caso del nahuatl *tlitlic tepuztli* 'metal negro, esto es, hierro', para apoyar la posible relación del término vasco con *urdin*.

Bouda BAP 10, 9, en la misma línea, aduce semánticamente a *s'yâmam ayas* 'hierro' (lit. 'mineral azul oscuro'). Intenta relacionar también con lak. **urdi-n* 'verde'. Si esto último es muy discutible, aún lo es más su propósito de enlazar con vasco *urde* 'cerdo' y otras formas, que a su vez emparenta con caucásico. Menciona además *gordin* 'verde (color), crudo, verde (frente a 'maduro')'.

Sch. BuR 60 relaciona *burd-* con **verd-* (de *(vi)verr(a)* y *arda(a)*); cree que la *b-* se elidió en *urdin* 'gris', V, G, AN, L, BN, S 'azul', BN, R, S 'turbio', BN, R 'sucio', V, AN, BN 'moho' (< **virdinus* < *viridis* 'verde'), que en otro préstamo tardío, con la misma significación, es *berde*, *ferde*.

En *burintxa*, que es una clase de manzana, supone que ha desaparecido la *d* de *burdintxa*, que en el fondo es lo mismo que *urdiñsagar*.

Recogiendo Corominas que un **burdin* saliera de *berde* ~ *ferde*, dice que no sería el único caso en que una *b-* u otra labial ha labializado una *i* o una *e* siguientes.

Si, según Bähr RIEV 17, 20 s., *berun* 'plomo' hace referencia al color y se relaciona con *belun* 'oscuro', de un radical *bel-* 'id., negro' (y *l > r*), habría un paralelismo con *burdin* y *urdin*, por el color.

A título de curiosidad hay que notar el análisis que Tromb. Orig. 118 hace del topónimo *Burdigala* 'Burdeos', como *burdin-cala* (cuya segunda parte comparaba C. Jullian con *Calagurris* y *Arbocala*, y, por tanto, éstos con la capital aquitana). Alude igualmente a ésto Sch. BuR 57, y acepta la explicación para *Burdigala* Bouda Land, Kultur, Sprache und Literatur der Basken.

Gorostiaga EJ 5, 86 lo quiere ver tan claro que hasta traduce dicho nombre por "la fortaleza de hierro", como extremo norte del mundo ibérico. Para él *Bordale* es la forma arcaica.

En cambio Lafon Rev. Hist. de Bordeaux et du Dept. de la Gironde (1952), 308 s. se muestra escéptico sobre la comparación de tal topónimo, y dice que "en el estado actual de nuestros conocimientos no se puede afirmar que *Burdigala* sea ni vasco ni ibérico".

Corominas, que en principio pensó en la posibilidad de relacionar *burdin-*, *burruñ-* con *ferriginem* ~ *ferruginem*, por posible labialización

de *e* por influjo de *b-*, lo desechó luego en vista del conjunto. La constancia de *u* en todos los dialectos y en los autores más antiguos (aunque sin documentación anterior al siglo XVI, como hemos indicado arriba) nos aleja del latín por el hecho de que en un latinismo con *f-* esperaríamos alguna variante en *p-*, *f-* o \emptyset . Además las formas en *-uñ(a)* hemos visto que son resultado de una asimilación, por tanto no pueden apoyar un supuesto paralelismo con la duplicidad romance: *-igo*, *-ugo*; **ferriginem* tiene muy poca extensión romance (cat. *ferritja* 'limaduras', cast. dial. *herrin* 'herrumbre') y el sentido de éste y de *ferrugo* 'íd.' se prestan poco a tal generalización.

En conclusión, tras todas estas consideraciones y ante las dificultades fonéticas para comparar con el latín, también Corominas admite como base lejana de todo lo vasco un *burdina* que no tiene conexión, al menos directa, con el latín.

Con *ferrum*, a través de una forma **berrum*, había intentado relacionarlo Van Eys, y lo mismo hizo C. Guisasola 143, 172 y 243, si bien éste en su absurdo intento de reducir la lengua vasca al grupo indoeuropeo.

También Bähr l. c. dice que *burdin*, *burni* se ha revelado como préstamo de un dialecto i.-e., derivándose de una raíz *brun* 'brillar, resplandecer', es decir, **bhor-*, *bhrū-no-* (cf. Pokorny IEW 136).

Por otra parte, el 'hierro' no parece ser conocido en el mundo i.-e., según DELL s. u. *ferrum*. Por eso difieren los nombres. El uso de este metal debió de tener lugar probablemente tras la separación de los celtas y los itálicas. Se aproxima al ingl. *bras*, *braes* 'bronce', y existe la sospecha de que tanto en latín como en germánico es un préstamo.

Bouda BAP l. c., al referirse a Sch. RIEV 7, 304 s., como postulator de una relación con semítico (sobre la que volveremos luego) cita **ferson* como antecesor de *ferrum*, tenido por este último autor como minorasiático y llegado por intermedio del etrusco, e incluye aquí el vasco, que dice debe ser explicado por medios vascos y ser integrado en una familia de palabras vascas.

Pero entremos en la comparación con elementos semíticos.

Caro Baroja *Los vascos* 256 (Ed. AE, p. 183), que ha tenido en cuenta a Sch. BuR 57, respecto a este nombre de cultura de amplia difusión, dice: "Raro es que el nombre del hierro [...] tenga sus paralelos más posibles en lenguas de entronque lejano (se ha pensado incluso en el hebreo y fenicio *barzül*)".

Compara con esta última palabra ya Sch. *RIEV* 1. c., el cual deriva de la misma el bereb. *azzel*, *azzal*, *uzzal*, *uazzal*, donde *ba-* ha pasado a *ua-* (así igualmente Gabelentz 20, 70, 82 y 116). Nota que si en svano existe para el 'hierro' *beredž* es debido a que desde antiguo estuvieron los judíos bajo ellos y llevaron el vocablo. Se pregunta si con *barzül* está en relación el etíope *bert* 'mineral', amhr. *berat* 'hierro' que en lenguas cuchitas da *birtā*, *birr*, etc. Es decir, compara también con camítico.

En Tromb. *Orig.* 118 hallamos el intento de conexiones similares (somalí *bir* 'hierro', Kafa *birè-to* 'metal, hierro, cadena', Geez *ber-t* 'bronce', hebr. *bar-zel* 'hierro', ár. *bur-t* 'hacha', a los que añade Dargva *huri-da* 'íd.' y hasta Bantú *-bulu*, *-buri* 'hierro').

Asimismo ha comparado con fen., hebr. y aram. Charencey (según Van Eys).

Hubschmid *ZRPh* 71, 241, al decir que *-rd-* y *-rr-* (*burdiña/burriña*) se ha originado de *-rz-* parece que parte de la aludida forma sem. *barzül*. Bouda *BuK* 337 cuando aceptaba ese origen para la palabra, siguiendo a Sch., también suponía un cambio vasco de *-z-* a *-d-*, como en una correspondencia vasca que intenta establecer: *eder*/svano *ezer*.

Corominas no ve muy claro que haya que rechazar la posibilidad de que **bherso-*, *bhroso-* (> *brass*) del sustrato pre-latino y pre-germánico, las formas sumero-camíticas *barzül*, etc. y el vasco *burdina* remonten a un lejano original común, pues el paso de *rz* a *rd* antes mencionado es de los hechos más corrientes en la fonética de muchas lenguas (no sólo cast., leon., cat., occit., sino también albanés, iranio, etc.). Pero la realidad es que no hay base suficiente para relacionar cosas tan dispares.

La opinión de Schuchardt sobre la conexión con el semítico disfrutó de gran autoridad, como apunta el citado Bouda *BAP* 10, 9 s. R. Lafon *Rev. Hist. de Bordeaux et du Dept. de la Gironde* (1956) 308 s. recoge de M. Cohen *Essai comparatif...* n.º 402, amhr. *barat* 'hierro', Geez *bart* 'bronce', formas que ya hemos visto en Sch., y en las que incidió Giacomino *Relazioni* 15 y Gabelentz 116 s. al mencionar copto *barot*. Para Lafon la desinencia *-ina* no se halla más que en vasco, lo que excluye "un préstamo, al menos directo, de ninguna lengua camítico-semítica conocida".

Sch. *BuR* 57 ya había dicho: "si la coincidencia de *burdin* 'hierro' [...] con la palabra semítica es inequívoca, no podemos creer demasiado rápidamente en un obsequio de los fenicios, pues tampoco es extraña esta palabra a los camitas".

Este vocablo cultural (*barzül*) es el que tenemos atestiguado en sumerio *barza* y acaso en el acadio *parzillu*.

Wölfel 128, por su parte, aduce para el vasco el sumerio *urud*, acad. *urudu*, *eru* 'cobre', que como otros términos tratados por él no ofrecen ninguna garantía de relación, relación que niega (sin demostración, naturalmente) en cuanto a dicha palabra Gorostiaga *EJ* 5, 84 ss., que sin embargo acepta entre gr. *síderos* y vasco *zidar* 'plata', lo cual es contradictorio con la existencia de otro nombre para el 'hierro'. En cambio cree que el sumer. *barzal* se tomó del acad. *parzil*, y éste procedería del ibérico. Es decir, que lo mismo que *Turd-* dio en sem. *Tarsis*, el ibér. *burdin* dio el grupo *parzil* (!), y concluye Gorostiaga: "Si [...] la etimología de *burdin* es el vasco *uridin* 'azul' tenemos un producto genuinamente ibérico".

Claro está, añadimos, que sería preciso descubrir ese nombre en ibérico, y en tal caso nada tendría que ver con *uridin*. El autor se mueve en una escala excesivamente imaginativa.

Aún quisiéramos mencionar a Tromb. o. c. 57 que pensó analizar *-di-n* como un sufijo para compararlo con *-adin*.

Respecto a las lenguas en contacto geográfico, p. ej. el gascón y otras próximas, nada vemos que admita una conexión. Un término como *burin* 'buril', 'barre de fer pour forer une roche', 'ciseau plat pour couper le fer' (Littré), que responde al *buril* esp., a pesar de su aparente homofonía, su raíz está en el al. *bohren* 'percer', ya en el siglo XV (Dauzat); y las formas derivadas de *ferrum*, como bearn. *bourroult*, *barroulh* (Palay), o *bourelh* (Rohlfs *Le Gascon* 168) o *berroul* (Mistral), tienen su equivalente en *morroil* 'cerrojo', cast. ant. *berrojo*, alav. *verrojo*, astur. *ferrollo*, y nada tienen de común con el vasco *burdina* y sus diversas variantes.

Ninguna novedad aporta *EWBS*. Este toma *burduin* como básico (así en Lh.) y busca para él una explicación latina partiendo de *pro-tumidum*. Rechaza lo fen., hebr., sumer., etc. en las formas tantas veces repetidas, pero en cambio habla de una raíz *bar-/par-* para el lat. *ferrum* (**fer-som*), que estaría atestiguada en el germ. *braes*, *brass*, etcétera, arriba citados.

A pesar de todo lo expuesto nada medianamente probable puede deducirse. Ahora bien, la técnica del hierro, según sugerimos al principio parece importada y resulta problemático admitir una palabra autóctona para este metal si no se conocía el beneficiado del mineral.

Si, como en otras lenguas, el nombre hace efectivamente referencia al color, concluiríamos que acaso se trata de un calco semántico (*burdina* sería, por tanto, una forma de *urdiñ*); pero, ¿de qué lengua?

Tropezamos con un grave inconveniente: entre tantas variantes registradas para designar el 'hierro' ninguna de ellas presenta consonantismo \emptyset inicial.

Alternancias del tipo *amaña/kamaña*, *okotz/kokotz*, es decir, oclusiva velar sorda / \emptyset , las encontramos igualmente con la labial *b-*, p. ej. *uztari* 'yugo'/*buztarri*, *uzterina* 'croupière' (< *buztarin* 'cola')/*buztarin* (Gavel *Phon.* 329 s.). Según Uhlenbeck, la pérdida de *b-* es sólo ante *o*, *u* (la afinidad es de *b-* con *u*): *urki* 'bouleau', *urku* frente a BN *burkhi*, S *bürkhi*. Desde ese punto de vista sería admisible *urdiñ* de *burdina*, pero quizá no a la inversa, que es lo ocurrido precisamente en las formas que tratamos. Por otra parte la existencia de *urdiñ* y *burdiña* son sincrónicos.

En una secuencia histórica sí podemos ver *borma/(h)orma* (pérdida de oclusiva ante *o*) (< lat. *formam*), *biru/-o/ firu/p(h)iru/iru* (< lat. *filum*) (prestamos antiguos).

Admitiendo que partiéramos de *f-*, para lo cual habría que suponer como origen del vasco el lat. *ferrum*, cosa que ya desechamos (por difícil, si no imposible desde el punto de vista fonético), no habría inconveniente respecto a la representación de dicha *f-* latina por *b-*, *m-*, *f-*, *ph-*, *h-*, por ej. *ficum* 'higo': AN-*elc biku*, L (ya *Leiq.*) *fiko*, mer. *fiku* (R *figo*), V, G, AN, L, BN, S, *salac. p(h)iku*, V *iko* (Mic. *hico*) (Michelena *FHV* 264).

Tropezaríamos, sin embargo, con el obstáculo de que con respecto a *ferrum* se habría producido en *burdina* una labialización $e > u$ (Mich. o. c. 73 s.) como apuntamos arriba. Respondería al tipo *irten/erten/urten*, *giltzurrin/geltzurrin/gultzurrin* (donde también hay asimilación *-rd- > -rr-*); mas en esos casos parece que partimos de vocalismo *i* (*giltz*), es decir, no de *e/u*.

Tampoco hay entre las variantes formas con *p-* que serían continuadoras de *f-* (p. ej. **purdina*), o que alguna de ellas conservase *f-*. Fuera del guip. y zonas vecinas se encuentra *p-* por *f-* en préstamos, que serían los más antiguos, y por intermedio de *b-*: lat. *fagus* > *bago* > *p(h)ago* (Cf. Gavel *Phon.* 303 ss. y Michelena o. c. 263 s.).

En nuestro vocablo *b-* no alterna con nada; ni siquiera con *m-* (p. ej. en *barra/marra*, *bekar/makar*, *berroillo/morroil*, etc.).

Al carecer de variantes con alternancia inicial Ø frente a la oclusiva, se hace problemático relacionar nuestro vocablo con *urdiñ*, a pesar de la coincidencia semántica con otras lenguas que para designar el hierro emplean un término de color; a pesar de la existencia de *Urdiñola* (supuesto compuesto de *burdiñ*, arriba señalado) y a pesar de que se supone que para el 'plomo' también se emplea un nombre de color.

Tendríamos que acudir pues a la discutible relación con zonas mediterráneas, en cuyo caso volvería a plantearse el problema del fenicio (hemos hecho mención de la asimilación *-rz-/rd-/rr-*), pero por intermedio de otros pueblos que utilizaron ese metal, lo que nos lleva a la posible mediación céltica que lo habría tomado en época remota, y que tras muchos años de actuación en el viejo continente llegaría a la Península por el Norte. Eso invalidaría la llegada por el Mediterráneo en las viejas colonizaciones fenicias, cuya movilidad fue mayor de lo que se había supuesto. En la Antigüedad los desplazamientos de técnicas han alcanzado límites geográficos que parecen inimaginables; las relaciones comerciales del Mediterráneo llegaron a los países nórdicos ya desde época prehistórica.

El punto a que hemos llegado, evidentemente negativo, no permite seguir por ese camino, pues aunque nos amparemos en los celtas, nos es completamente desconocido el nombre que estos pueblos daban al hierro. Las inscripciones nada nos han revelado hasta ahora.

La existencia de tantos derivados y compuestos con o sin asimilación de vocales o de consonantes indica que si es un préstamo, éste se tiene que remontar a una época prehistórica durante la cual se integró en la lengua y siguió sus vicisitudes.

Lo que parece más sencillo, que es admitir el término como autóctono, desde el punto de vista histórico-cultural no es lo más seguro.

También pudiera haber ocurrido que el desarrollo de una amplia familia de derivados y compuestos estuviese vinculado a un elemento importante de la economía posterior.

Pero aun cuando el vocablo inicial fuera ibérico, como quiere Gorostiaga, no parece admisible que éstos inventaran la técnica del beneficiado del hierro, con lo cual volvemos al Mediterráneo, si no a la ruta europea de los celtas. Mientras no conozcamos el vocablo céltico o ibérico para designar el metal que tratamos, a nuestro juicio no es posible avanzar más.

BIBLIOGRAFIA

- ARRIAGA, E. de. — *Lexicon bilbaino* (2.^a ed.). Madrid, 1960.
- AXULAR, P. de. — *Gero*. Burdeos, 1643. (Ed. facs. de la RIEV).
- AZKUE, R. M.^a de. — *Diccionario vasco-español-francés*. Bilbao-París, 1906.
- BAEHR, G. — “Sobre el nombre del plomo en vascuence” (RIEV XVII).
- BAP. = Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País. San Sebastián, 1945 ss.
- BERTOLDI, V. — “Contatti e conflitti di lingue nell’antico Mediterraneo” (ZRP, LVII).
- BIAEV. = Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos. Buenos Aires.
- BOUDA, K. — “Baskisch und kaukasisch” (ZfPh, 1948).
- BOUDA, K. — “Beiträge zur Erforschung des baskischen Wortschatzes” (BAP, X).
- BOUDA, K. — *Land, Kultur, Sprache und Literatur der Basken* (Erlangen).
- CAMPION, A. — “Celtas, iberos y euskaros” (EE, XL).
- CARO BAROJA, J. — *Los vascos* (4.^a ed.). Madrid, 1971.
- CARO BAROJA, J. — *Vasconiana*. Madrid, 1957.
- CASTRO GUIASOLA, F. — *El enigma del vascuence ante las lenguas indoeuropeas*. Madrid, 1944.
- COHEN, M. — *Essai comparatif sur le vocabulaire et la phonétique du chamito-sémitique*. París, 1947.
- COROMINAS, J. — *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*.
- DAUZAT, A. - DUBOIS, J. - MITTERAND, H. — *Nouveau dictionnaire étymologique*. París, 1964
- DEEN, N. G. H. — *Glossaria duo vasco-islandica*. Amsterdam, 1937.
- ECHEBARRIA, T. — *Lexicón del euskera dialectal de Eibar*.
- EE. = Rev. Euskal Erria.
- EJ. = Rev. Eusko-Jakintza.
- ERNOUT, A. - MEILLET, A. — *Dictionnaire étymologique de la langue latine (DELL)*. París, 1967.
- GABELENTZ, G. von. — *Die Verwandtschaft des Baskischen mit den Berebersprachen Nord-Africas*. Braunschweig, 1894.
- GARIBAY, E. de. — *Memorias en “Memorial Histórico Español” de la Acad. de la H.^a. 1854 (T. VII)*.
- GAVEL, H. — “A propos du nom de lieu béarnais Feas” (RIEV, XXII).
- GAVEL, H. — *Éléments de Phonétique Basque* (RIEV, XII). París, 1920.
- GIACOMINO. — “Delle relazioni tra il basco e l’antico egizio”. Estrato del Rendiconti del R. Istituto Lombardo. Serie II, vol. XV. Milán, 1891.
- GOROSTIAGA, J. — “Los nombres vasco-ibéricos de los metales” (EJ, V).
- GOROSTIAGA, J. — *Vocabulario del Refranero Vizcaíno de 1596*. Salamanca, 1953.
- HUBSCHMID, J. — “Hispano-ägäische Pflanzennamen” (ZRP, LXXI).
- IALR. = International Anthropological and Linguistics Review. Leyden, 1954.

- IRIBARREN, J. M.^a. — *Vocabulario Navarro*. Pamplona, 1952.
- LAFON, R. — *Rev. Hist. de Bordeaux et du Dept. de la Gironde* (1952).
- LANDUCCI, N. — *Dictionarium Linguae Cantabrigae* (1562). San Sebastián, 1958.
- LARRAMENDI, M. de. — *Diccionario Trilingüe del castellano, bascuence y latin*. San Sebastián, 1745.
- LARRASQUET, J. — *Le basque de la Basse Soule Orientale*. Paris, 1939.
- LHANDE, P. — *Dictionnaire basque-français*. Paris, 1926.
- LOEPELMANN, M. — *Etymologisches Wörterbuch der baskischen Sprache (EWBS)*. Berlin, 1968.
- MARTINEZ DE ISASTI, L. — *Compendio Historial de la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa*. San Sebastián, 1850.
- MICHELENA, L. — *Apellidos vascos* (3.^a ed.). San Sebastián, 1973.
- MICHELENA, L. — *Fonética Historia Vasca (FHV)*. San Sebastián, 1961 (1.^a ed.), 1977 (2.^a ed.).
- MISTRAL, F. — *Lou tresor dóu felibrige ou Dictionnaire Provençal-français*. (Reimpresso en 1968).
- MUGICA, P. — *Diccionario castellano-vasco*. Bilbao, 1965.
- PALAY, S. — *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes*. Pau, 1932.
- POKORNY, J. — *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*.
- ROHLFS, G. — "Baskische Relickwörter im Pyrenäengebiet" (*ZRPh*, XLVII).
- ROHLFS, G. — *Le Gascon* (.2^a ed.). Tübingen, 1970.
- SCHUCHARDT, H. — "Baskisch-Hamitisch Wortvergleichen" (*RIEV* VII).
- SCHUCHARDT, H. — "Baskisch und Romanisch" (*ZRPh*, beih. VI).
- TROMBETTI, A. — *Le origini della lingua basca*. Bolonia, 1925. (Reimpr.).
- WOELFEL, D. J. — *Euroafrikanische Wortschichten als Kulturschichten*.
ZFPh. = Zeitschrift für Phonetique.
ZFPh. = Zeitschrift für Romanische Philologie.

OBSERVACIÓN. — En las abreviaturas de dialectos vascos seguimos generalmente a Azkue.